



LA ANTESALA DE LA INTUICIÓN

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

El discernimiento como antesala de la intuición. La simbología de la cruz. La prueba de siete años de silencio en el Ashrama. Los diferentes karmas. Sobre los resquicios y egregores del pasado, y el trabajo de discípulos y huestes dévicas. Los gobiernos de los Estados y el Concilio de Shamballa. Los Embajadores. Sobre los riesgos de la bomba atómica y la Jerarquía. Sobre "el círculo no se pasa", Sanat Kumara y los extraterrestres. *"En la voluntad que quiere, el corazón que asiente, y la mente concreta que ejecuta, se halla el principio de la Iniciación, la organización social del futuro y la realización individual que tiene como consecuencia una participación activa inteligente con todos los grupos egoicos a los cuales pertenece"*.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 27 de Marzo de 1983





LA ANTESALA DE LA INTUICIÓN

Vicente. —... se sabe lo que hay que hacer, y por la voluntad se decide lo que hay que hacer; no siempre coordina el discernimiento con la voluntad. Si está equivocado el discernimiento y la persona no está muy evolucionada, entonces la voluntad no tiene fuerza tampoco para seguir el impulso del discernimiento, aunque sea con motivos indeseables. Pero, en lo que hice un énfasis especial es la distinción entre el discernimiento, digamos, y la discriminación, son dos etapas muy distintas dentro del mundo mental. La discriminación es una etapa que tiene el animal instintivamente de seleccionar las hierbas que le van mejor, pero, el hombre no puede fiarse del instinto natural porque a través de las edades lo ha ido pervirtiendo, lo que debe hacer es adquirir el instinto en una etapa más elevada que es la intuición, entonces solamente le queda el discernimiento claro, y cuando lo ha conseguido, debe indicarle aquello que más o menos la discriminación señala.

Así que la discriminación es, digamos, hacer comparaciones en muchas cosas, pero, espontáneamente, sin darle ningún matiz ni ninguna idea preconcebida. El discernimiento está actuando ya por motivos internos, por motivos superiores, el discernimiento siempre es la antesala de la intuición y, por lo tanto, de la iniciación, y decide aquello que cree, no que sea, que cree que es, digamos, lo más conveniente. Entonces, el tercer elemento es la voluntad, que no pertenece al nivel mental sino al nivel átmico. Por esto siempre digo: hay que hacer una distinción entre la voluntad y el libre albedrío, entendiendo por libre albedrío algo parecido a la discriminación y al discernimiento, o a la capacidad de decidir y, por lo tanto, como repito muchas veces, a la oportunidad que tiene el hombre de equivocarse, porque es como base de la experiencia, en tanto que la voluntad es la superación del libre albedrío, es el *¡Hágase!*, ya se aplique a cualquier movimiento interno del Logos como al hombre en su propia vida psicológica. Él decide hacer una cosa: es la voluntad. La voluntad es, digamos, una expresión a nuestro alcance del propósito de la Divinidad, del Ser, en tanto que el discernimiento implica más la capacidad de realizar.

¿Os dais cuenta la distinción entre el ser como voluntad y la realización que proviene de un número infinito de discernimientos y discriminaciones? Una discriminación equivocada o un discernimiento erróneo de nada sirve, porque la voluntad en este caso tampoco ha podido operar; es decir, que se puede utilizar la voluntad a la manera del mago negro, que la utiliza para fines perversos, él ha discernido una cosa y no quiere apartarse sabiendo que atenta contra los planes del Creador, y ha elegido por discernimiento y por una especie de instinto de conservación, el trabajar en favor de las fuerzas negras atentando contra el plan del Creador. Y, entonces, todo este proceso yo creo que se puede resumir en los aspectos: primero, de la discriminación, en la cual el yo sabe las cosas, el valor de cada cosa, en un sentido quizás subjetivo, y el discernimiento, que sabe el valor de cada cosa y no tiene porqué estar discriminando, puede equivocarse, pero sabe que aquello puede convenir o no convenir, en todo caso lo que está haciendo es utilizar un aspecto de la Divinidad, que es la mente, digamos, que está enfocada en valores internos, entonces, la



voluntad sanciona el discernimiento, el *¡Hágase!* o el *¡Cúmplase la ley!*, que es la técnica del esoterista, *¡Cúmplase la ley!*, y a partir de aquí viene el proceso, digamos, psicológico del individuo. Podríamos decir que la discriminación pertenece, más o menos, al pasado, que el discernimiento pertenece al presente - hablo en términos de discipulado - y que la voluntad espiritual pertenece al futuro del individuo.

No sé si la idea ha sido clara, pero no se puede pasar de ahí. Uno sabe lo que es la discriminación, sabe las cosas que existen, distingue entre los colores claros y los colores oscuros, o entre unas cosas que son más agradables al tacto o a la vista, esto es discriminar; ahora, la discriminación es elegir de todo aquello que ha discriminado, lo mejor para cada caso, para cada circunstancia, para cada momento de la vida.

Leonor. — Yo diría que primero tenemos que limar todas las cosas que nos hace falta para llegar a hacer una discriminación, un discernimiento, digamos, al nivel de lo que ellos esperan de esta palabra, discernimiento. Pero, primero, el discernimiento no es lo mismo en diferentes niveles de la conciencia humana, si aquella persona todavía es un poco egoísta, su discernimiento es de una clase, la persona cuya personalidad es lo último para él, aquel discernimiento es distinto, y en esto pueden equivocarse cuando hacen la pregunta directamente: “¿Qué es el discernimiento?”, entonces, hay que decir que la persona tiene que saber primero si está tan limpio para saber discernir, porque si no siempre discernirá a través del yo, o sea, que el yo tiene que estar muy anulado para que un discernimiento sea limpio y puro, porque si no siempre se hace a nivel de nuestras conveniencias.

Marichel. — Bueno Leo, pero, yo digo, estoy completamente de acuerdo con lo que tú dices, pero, entonces, la respuesta quizás más exacta esté en el resultado de aquello, si aquello es bueno la experiencia es buena, digo yo ¿no?

Leonor. — Sí, pero tiene que estar seguro de que ha discernido y no le ha servido para nada, tiene que saber que la culpa estará en él, porque el discernimiento no tiene que ir unido a una voluntad personal, tiene que estar ya por encima, entonces será puro este discernimiento, y entonces difícilmente las consecuencias serán malas sino que él verá, sean las que sean, las que le convienen a su Yo Superior, pero el pequeño yo tiene que estar anulado primero, si no, el discernimiento siempre está condicionado por lo que parece que nos conviene. Y aquí, en este punto creo que fallan muchos esotéricos, muchos, porque conocen la palabra desde un punto de vista intelectual, pero al ir a pensar y al ir emplear aquello, lo hacen desde el pequeño yo.

Xavier. — Quería decir que yo hace algún tiempo tuve esta misma inquietud de la pregunta de Marichel, y de alguna manera obtuve una respuesta de tipo ashramico, que venía a ser la siguiente; es decir, después de efectuar el discípulo, o quien sea, la conveniencia de la valoración de las diferentes posibilidades que se le ofrece, entonces él tiene el libre albedrío de elegir cualquiera de éstas, pero generalmente hay tres puertas de salida a esta situación que de alguna manera le preocupa: tiene una salida de tipo físico que es la acción inmediata; tiene una salida de tipo emocional, que es la salida del deseo; y luego tiene la salida mental que es la de la conveniencia, pero si ninguna de estas tres puertas le es satisfactoria tiene una cuarta, que es la



que decía un poco Leo, la del Alma, o como decías tú, *¡Cúmplase su voluntad!* Es decir, de alguna manera te dejas inspirar, te dejas guiar y si te conviene o no te conviene no la juzgas, es de alguna manera el *¡Cúmplase la ley!* este que decías.

Vicente. — Claro, pero hay una cosa aquí, que cuando el discípulo..., – yo siempre hablo en términos de discipulado – entonces, el discípulo, la tarea inmediata del discípulo, no es siempre el discernimiento sino la intuición, la intuición libera al Alma del discernimiento, porque el discernimiento es mental en tanto que la intuición es del plano búdico. El discernimiento puede equivocar pero la intuición no y, si no, operar sobre vuestra propia conciencia psicológica y os habréis dado cuenta que después de discernir un problema una infinidad de veces, surge inopinadamente una respuesta que no sabes de donde proviene, pero que es la justa, que aplicándola conduce a un resultado óptimo.

Hablo, claro, en términos espirituales, pero hay que matizar que el discípulo se mueve en los tres mundos del esfuerzo, o en los tres mundos del karma, y que la equivocación no es prerrogativa del hombre corriente o del hombre prehistórico. En cierta manera el hombre prehistórico no se equivoca tanto porque una gran parte de su vida es instintiva y sigue lo mismo que el animal los impulsos de la especie que le guían en forma de rebaño hacia determinados fines del Creador, pero cuando el individuo se ha segregado de la gran masa humana y empieza a adquirir, digamos, ya no el sentido instintivo, que lo ha perdido, sino que adquiere el razonamiento, entra en la etapa de la discriminación y del discernimiento, y esa etapa dura muchos miles de años, así que hay que tener paciencia, pero que luego viene una etapa a través del antakarana en la cual la mente concreta queda tan iluminada por el Alma que prácticamente quedan barridos el discernimiento y la discriminación, quedando solamente el ser, o el Alma que opera a través de una mente estable, una mente serenamente expectante, yo siempre utilizo este término porque para mi es significativo. El término serena expectación siempre es una atención conducida desde arriba, ya no es una mera concentración de factores a través del centro *ajna* sino que opera en gran medida el centro del corazón, que es el centro intuitivo, porque daos cuenta la diferencia entre el centro *ajna*, el centro *sahasrara* y el centro *anahata* del corazón. El corazón sabe, *ajna* conoce, y el aspecto superior quiere. Por lo tanto, aquí ya hay tres factores: el querer, o el ser, del primer aspecto del hombre, el centro coronario, entonces viene la intuición que jamás se equivoca, que es el corazón, porque el corazón está enlazado con valores eternos, está enlazado con los valores del plano búdico, y el centro *ajna* que se ve obligado para persistir dentro de su comunicación mental a discernir o discriminar constantemente. Y la etapa del hombre corriente es la discriminación, y en una etapa más elevada el discernimiento, y cuando el discernimiento se ha ido volviendo claro, entonces empiezan las grandes avenidas, o se abren las grandes avenidas, de la intuición. El hombre se ha liberado del conflicto de tener que decidir entre dos o más cosas, sino que irá directamente a aquello que precisa, a lo más conveniente, a lo más útil y a lo que puede constituir un servicio para la Humanidad dentro de la cual se halla ubicado.

¿Os dais cuenta? Es un proceso que estamos siguiéndolo por etapas todos, y podría decirnos además que la vida del discipulado se está rigiendo por estos factores. Un factor, por ejemplo, en el cual el discípulo empieza a discriminar correctamente y a discernir claramente, se da cuenta que se equivoca muchas veces y, entonces, tal como vulgarmente se dice, tiene que afinar la puntería, tiene que estar muy estrechamente vinculado con la acción para que la acción no sea un producto



de los vehículos, y no sea la acción de su propia vida, que no sea un instinto, es decir, que el instinto quede razonado, y al razonar el instinto se convierte en intuición. Entonces, cuando la intuición opera sobre la totalidad del individuo y empieza aquella etapa tan querida para *los discípulos dentro del Corazón del Maestro*, pero que se inicia con el elegir correctamente, estás libre del conflicto de decidir, y cuando decides siempre es por imperativos superiores o causales, y después de esto podéis añadir aquí todo cuanto habéis estudiado en los libros esotéricos, porque la puerta de la iniciación siempre es el discernimiento, pero el trecho que va de la puerta a la antesala iniciática es medida siempre en términos de intuición, los últimos tramos del antakarana son intuitivos, la mente concreta no tiene nada que hacer aquí, está más allá de la mente concreta.

Susana. — Dice Leadbeater en un libro que el ego se puede equivocar referente al plano físico.

Vicente. — ¿El ego? Bueno, depende del significado que le dé Leadbeater al ego.

Susana. — No, se refiere al Yo Superior.

Vicente. — No, el Yo Superior y causal está por encima de los tres mundos.

Susana. — Dice que como Él también se está desarrollando, está evolucionando...

Vicente. — Bueno, en un sentido quizás muy raro, un Maestro también se puede equivocar, pero la equivocación del Maestro obedecerá porque los planes del Señor del Mundo o los planes del Logos Solar, digamos, ante una cosa que estaba muy bien estructurada, ha dado un cambio a su orientación y propósito porque haya considerado una acción más conveniente, y no es que se haya equivocado el Maestro en este caso sino que ha seguido otra dirección, el propósito del Logos, y da esta aparente confusión; pero, estoy cansado de ver en algunos libros esotéricos que el Maestro Morya y el Maestro Kut Humi se lamentaban de haber hecho esto u otra cosa, no sabemos hasta qué punto se habían equivocado los Maestros en esta cuestión, pero ellos lo dicen claramente: *"Si hubiésemos sabido los resultados de esta acción, no hubiéramos hecho esto o lo otro"*, no me acuerdo el caso que era. Pero, a mi personalmente, viendo la cosa en forma psicológica, tal como es mi costumbre, me doy cuenta de que el Ego en el cuerpo causal, es decir, el Ángel Solar que está por encima de los Adeptos, yo creo que no puede equivocarse, al menos la equivocación no está a nuestro alcance, y todo será perfecto porque está libre de la discriminación y del discernimiento, está llevado por un impulso de amor que no tiene mácula, por así decirlo, que es lo que trae como vida el discernimiento, la mácula. El corazón cuando es puro y desahogado, cuando hay paz, la mente está silenciosa, está recogida, no opera como opera la mente concreta. La mente concreta es una mente de lucha, de competición, de extenderse en horizontal, en tanto que la mente intuitiva va rectamente hacia un objetivo superior, se levanta como una perpendicular sobre la horizontalidad de la mente concreta, es lo que se llama la cruz del discípulo, la parte vertical o perpendicular lleva hacia las cúspides del Yo Superior buscando, como se dice místicamente, la Casa del Padre, y la línea horizontal es la línea del servicio, no de la equivocación, y hablo de un discípulo avanzado, en este caso de un iniciado, y entonces los brazos de la cruz son correctos. Es una línea vertical que atraviesa a una línea correctamente horizontal y en el centro está la vida del discípulo o del iniciado o si lo preferís, *la rosa cruz*, la Rosa en la Cruz, es el significado, digamos, de la *Orden Rosa-Cruz*.



Situarse en el centro de todas las cuestiones, es otra forma de decir la serena expectación si lo analizáis un poco por analogía, porque, claro, hablamos de la cruz como la expresión del karma, pero, en el principio de un Sistema Solar, los Señores del Karma regulan la extensión y profundidad del círculo-no-se-pasa, se extienden de norte a sur y de este a oeste, hablando en términos geográficos, creando una cruz a la medida del Logos que va a encarnar, y lo que llamamos el círculo infranqueable o, círculo-no-se-pasa, el *ring pass not* del Tibetano, no es más ni menos que el sitio exacto de la cruz correcta donde tiene que encarnar en el centro el Logos, y entonces el Logos fija su atención en aquel punto central y cuando ha logrado centrar su atención en aquel punto central los Señores del Karma desaparecen, y uno se pone al norte, otro al sur, otro al este y otro al oeste en relación con el Cosmos, o con la estrella hacia la cual apunta el Logos, así como el norte de nuestro hemisferio o de los meridianos es siempre la Estrella Polar. Pero daos cuenta que antaño nuestro eje apuntaba hacia la estrella Sirio de la Constelación del Can o del Perro, y que hay mucho que pensar ahí, porque ya empieza el porqué los Señores del Karma son cuatro, pero que están en toda organización de tipo cósmico. Los Señores Lipikas de la Fraternidad de Sirio son los encargados de constituir los círculos infranqueables dentro nuestro sistema cósmico, del cual nuestro sistema es el plano físico.

Xavier. — Respecto a la pregunta, el Maestro Tibetano añade aquella frase de que: *“Aquel que conociendo el final desde un principio...”*; entonces, claro, indudablemente las decisiones que se vayan tomando pueden resultar confusas a la mente, porque la mente como tal no ve nada más que pequeñas etapas, pequeñas porciones, y no conoce la totalidad que, de alguna manera, como dicen los budistas, es la unidad que se expresa a través del tiempo y del espacio, que sería esta formación de esta cruz kármica de los cuatro elementos.

Vicente. — Sí, sí. El tiempo y el espacio están involucrados en la creación del Universo, pero siempre hago constar que yo entiendo por espacio aquella porción de éter, o el éter, digamos, es realmente la porción de espacio que un Logos necesita para su creación, Él crea dentro de unos círculos bien definidos, bien estructurados, matemáticamente, digamos, realizados, para que no exista ni más ni menos que lo que pueda contener, no puede pasar de aquí, salvo que pueda trasladarse en su cuerpo búdico hacia el plano búdico del sistema cósmico; eso es aparte, hablamos de un sistema físico de un universo, primero, porque es lo que está más a su alcance y, segundo, porque no podemos pasar de este centro, que no será simplemente como un centro del Sol físico hasta el último de los planetas, Plutón, sabiendo, como sabemos, que el aura del Plutón tiene también una anchura tremenda que se escapa también, que forma parte del círculo-no-se-pasa, y no sabemos si hay algo más que constituya el aura, digamos, total del Logos Solar. Pero, el Logos no puede pasar dentro de su esfera creativa de este círculo-no-se-pasa, un círculo que a través de iniciaciones cósmicas se irá ensanchando, porque la ley es crecer y multiplicarse ¿verdad? Esto se aplica lo mismo — a los hombres que a los dioses, se expansionan, crecen, llegan a cierto punto de su evolución y luego desaparece el universo, y luego viene el reposo. El reposo del hombre es el Devachán, el reposo del Adepto es el Nirvana, y el reposo de un Logos es siempre el Pralaya. El Pralaya es el descanso del guerrero que ha luchado, que ha creado. Cuando se inicia el universo dice: *¡Hágase la Luz!*, y cuando termina el universo se produce la atención del Logos sobre aquel punto céntrico de la cruz del Logos que ha creado, que han creado los Señores del Karma. Cuando el Logos ya ha cumplido su misión retira su atención de aquel punto, y por un proceso alquímico llevado a cabo por los devas todo se refunde como energía a su principio constitutivo. No vamos a



insistir sobre los recuerdos y todas estas cosas, está en cualquier punto de su vida cósmica, porque utilizará sus recuerdos como base de una futura creación. El Logos está en su 2º Universo, pero los Señores del Karma iniciaron la cruz kármica que corresponde al Logos, precisamente partiendo de todo cuanto consiguió el Logos en el 1º Universo, y todo cuanto realice el Logos Solar en este 2º Universo serán las bases para el próximo universo, fructificará progresivamente dentro del Pralaya, y en el Mahamanvántara que seguirá, surgirán la experiencia del 1º y 2º Universo, hasta que alcance los siete universos que tiene que desarrollar, los primeros responden a los primeros Rayos, 1º, 2º y 3º, vendrán después los Rayos de atributo, cuatro Sistemas Solares más.

No sabemos porqué son siete, pero es la ley, todo en la Naturaleza refleja el septenario y, por tanto, estamos nosotros en plan de descubrir el por qué de las cosas, porque a veces se dice que son siete, otras son diez y otras son doce, y en fin que hay una serie de complejidades, y que solamente puede resolver la intuición, así que si una cosa esotérica no se comprende hay que dejarla, porque esotéricamente tiene que venir por intuición, no por simple discernimiento, a base de estudio más o menos complejos, más o menos intelectuales, es la ciencia infusa tal como decían los antiguos cristianos. No hay que preocuparse, no hay que esforzarse para adquirir una verdad, la verdad tiene que venir a ti cuando tú estés preparado, igual que viene el Maestro cuando el discípulo está preparado, la intuición viene cuando la mente está preparada para recibirla. Pero, daos cuenta de que cuando tenemos la mente atiborrada de principios, de conclusiones, de discernimientos, de elucubraciones y de todo cuanto constituyen las opiniones del ser humano sobre no importa qué asunto, no puede penetrar la intuición.

Daos cuenta del porqué en los ashramas te exigen siete años de silencio; dentro del ashrama, porque el discípulo vive la vida social y tiene que relacionarse con otros seres y, por lo tanto, para él no reza el silencio. Hablamos en términos ocultos, y todas las escuelas esotéricas, si son reales, exigen estos siete años, son siete años también de silencio. Y hay que prepararse para el silencio, y a veces en lugar de pensar, la técnica sería no pensar, tratar de ver qué es lo que sucede, porque, claro, cuando dejamos el pensamiento nos sentimos huérfanos, nos sentimos solos, nos falta algo, es la reacción del yo contra la invasión de fuerza superior, es la resistencia que ofrece el elemental constructor de la mente, o del cuerpo mental del hombre ante la invasión de fuerza superior, porque aquello es su muerte, la muerte de su actividad concreta que es la que realmente es la separativa, la que crea la separación entre los seres, la que crea distinciones y matices y todo cuanto surge de esta cosa tan enmarañada y tan compleja que es el sistema psicológico del hombre.

Xavier. — Voy a hacerte unas preguntas que tenía para ayer, pero que tienen que ver con lo de ahora. Dijiste que el karma apareció cuando aparecieron los hombres y, entonces, siguiendo con este tema, uno que iniciaste hace unas tres o cuatro charlas y que nunca se ha tocado, que es el tema de la regresión kármica, de alguna manera, de los magos negros.

Vicente. — Bueno, en el karma hay que buscar la analogía de los cuatro pétalos de la columna vertebral, del centro *muladhara* del ser humano en oposición a los tres pétalos que tiene el reino animal, a los dos que tiene el reino vegetal y al único que tiene el reino mineral. El karma opera sobre grupos, en todo caso, sobre rebaños cuando son animales, o sobre grandes concentraciones vegetales o minerales, es decir, sobre los devas más o menos evolucionados que constituyen estos



reinos, o las especies dentro de estos reinos; pero, cuando el individuo se individualiza adquiere el poder de participar kármicamente en el karma del planeta y, por lo tanto, empieza a actuar la ley de los Señores Lipikas, es decir, de la Gran Fraternidad de Sirio que guía los destinos del Sistema Solar y que, por lo tanto, hay una relación magnética entre el cuarto pétalo y el cuarto reino, de la cuarta raza también, pero que tiene que ver..., cuando el individuo todo cuanto realice a partir de la mente es el karma individual.

Hay que distinguir entre el karma individual y el karma de grupo, o karma de reino, me refiero concretamente con estas palabras del cuarto pétalo, con el karma cuando se hace históricamente personal para el hombre, para un solo individuo, porque éste ya está separado de la masa animal de la que proviene, ya jamás será un elemento dentro de un grupo, sin poder reaccionar, donde triunfan los más fuertes y no los más hábiles. Hay que hacer esta distinción: los rebaños se guían por la ley del más fuerte, pero, espiritualmente, en el reino humano, siempre triunfa la ley del más hábil, del más inteligente, del más puro, si queréis, o el que tenga más en un sentido de cualidades. Naturalmente, siempre hay una distinción cuando el hombre deja de pertenecer a la historia para convertirse en el portador o el escritor de la historia, él escribe su historia, ya no la escriben los devas, ya no la escriben las circunstancias históricas del momento, ya no escriben su historia los elementos circundantes, ni el grupo al cual anteriormente estaba vinculado, sino que es él que por poseer una mente autoconsciente e individualizada, tiene el poder de crear su historia, y en la creación de su historia se halla el karma. El karma es la historia del hombre, es decir, la reacción de sí contra o a favor de la ley de todos los actos que realiza a través de la mente, a través del cuerpo emocional o a través del cuerpo físico.

Daos cuenta de la distinción entre karma individual y karma de grupo, karma de especie, karma de reino, karma de plano, porque esto es una parte, digamos, son los vehículos de la voluntad del Creador o de la voluntad del hombre, es cuando empieza con los primeros aleteos de discernimiento y la discriminación, una autoconciencia perfecta. Pero, la autoconciencia perfecta tendrá que crecer en todos los planos hasta adquirir la conciencia cósmica, y hay mucha tela que cortar hasta llegar a este estado de conciencia. Y creo que los grandes discípulos, los que se están preparando para la iniciación, se han encontrado con grandes dificultades en su vida de discípulo, porque tienen que luchar contra toda la tradición del pasado del mundo, tienen que luchar contra sus vinculaciones de los rebaños y especies a los cuales pertenecieron, tienen que luchar contra los elementos vitales que se agitan en el ambiente y, por lo tanto, esta lucha le hace más viejo de lo que es, envejece en la lucha, envejece su cuerpo, trabaja, se esfuerza, lucha, hasta que llega un momento en el que triunfa e inopinadamente, sin darse cuenta, un día siente algo dentro de su corazón que le desborda de ternura y de paz y de plenitud, ha tenido un contacto con el plano búdico que es la avanzada, digamos, de la conciencia cósmica, y desde entonces ya jamás podrá perderse, habrá sido sólo un relámpago en noche oscura, pero él ya sabe por aquel relámpago de la calidad de la luz que está permanentemente en los lugares cósmicos.

Xavier. — Una pregunta, te acuerdas que salió cuando estabas dando las leyes de la evolución de las especies, y había las cuatro puertas por las cuales los animales se individualizaron y yo te recordé que Darwin decía que los simios..., o sea, decía que había surgido la quinta puerta y tú me contestaste diciendo: *¿No te parece que podría ser una regresión? ¿Podrías comentar esto?*



Vicente. — *No coment*, porque yo decía que igual, por ejemplo, que decimos que el simio es el antepasado del hombre se puede admitir que puede ser una regresión del ser humano. Y, fijaos bien, daos cuenta también de algo muy interesante, que todo ser humano lleva en sí el sello al cual ha pertenecido en un pasado, que no hay todavía tipos puros humanos, hay personas que se asemejan a alguna especie animal, y personas inteligentes, lo cual demuestra que existen ciertos vestigios que tienen que liberarse. Ayer hablábamos, por ejemplo, del trabajo de las razas; es interesante que todos estamos participando en el esfuerzo del Manú por crear una raza superior, no la que buscaba Hitler, naturalmente, sino la raza aria perfecta, como anteriormente se buscó el tipo perfecto atlante o el tipo perfecto lémur. Todo esto tiene que tenerlo en cuenta el discípulo y, naturalmente, ¿por qué el hombre se asemeja en cierta manera a ciertos animales?, porque todavía quedan dentro de su átomo permanente resquicios, o quedan todavía pequeños recuerdos de aquel pasado del cual tiene que separarse.

Decíamos también de la existencia de los egregores, cada tipo racial crea egregores que se anteponen contra los arquetipos que presenta la Divinidad para ser realizados, entonces, el trabajo de los discípulos del 1^{er} Rayo es tratar de destruir los egregores del pasado porque están atentando, oscureciendo, la luz de los arquetipos de las especies, de los reinos y de las razas que tienen que surgir, están colaborando con el Manú, como colaboran con el Manu ciertas huestes dévicas del 1^{er} Rayo, que pertenecen a civilizaciones dévicas del pasado, pero que están presentes en el planeta para ayudar a la obra del Manu.

Lo mismo puede decirse acerca del Bodhisattva, o del Señor Maitreya, o del Cristo, está siendo ayudado por legiones de ángeles que pertenecen a evoluciones superiores a las que están laborando aquí en la Tierra, porque hay una Fraternidad Cósmica. Y algo que no dije ayer, porque me alargué demasiado, me parece, es que hay embajadores en el Concilio de Shamballa de todas las logias del planeta, y los Estados del mundo se rigen por principios espirituales, lo que pasa es que dentro de los Estados y en las legislaciones de los Estados y en el gobierno de los Estados existe el egoísmo de los hombres, pero están reflejando el Concilio de Shamballa, y en el Concilio de Shamballa, además de los grandes seres que mencioné, están los embajadores, precisamente, de cada una de las Logias Planetarias o Fraternidades Blancas de cada Esquema terrestre. Y hay también embajadores, cuando el caso lo requiere, del propio Sistema Solar, y aún de la Gran Fraternidad de Sirio, como sucedió en el momento en que el hombre se individualizó, al hombre-animal me refiero, en el cual hubo una gran efusión de fuerza, de la cual la mente humana no puede todavía calibrar sus resultados. Como pasó también cuando se hundió la Atlántida, cuando el propio Logos Terrestre invocó fuerza cósmica porque aquello atentaba contra el conjunto planetario y era un peligro, como sucederá si los hombres juegan con la bomba atómica, porque la primera nación que de una manera solapada, beligerante, inteligente, cruel, o como sea, lance la primera bomba atómica, desaparecerá del Esquema terrestre, o al menos del Sistema planetario, o de nuestro planeta en particular. De ahí que la persona esotérica que tiene miedo a una bomba atómica o a bombardeos atómicos es porque no conoce la ley, que no se trata sólo de nuestro pequeño planeta, se trata de todos los planetas de este Universo. Y hay los observadores silenciosos de cada Esquema que están vigilando a la Humanidad, además de nuestra propia Jerarquía, porque el hombre de la Tierra ha avanzado mucho técnicamente y, naturalmente, cuando se ha avanzado mucho técnicamente, pero moralmente está al mismo nivel de antaño, hay



el peligro de que cualquier ser mal intencionado pueda disparar una bomba atómica. De ahí la necesidad de que se tenga en cuenta esto, de que se eviten estas fricciones que existen entre las naciones que poseen estas bombas.

Esto es una cosa realmente esotérica que procede de los ashramas, porque el discípulo por ser discípulo y pertenecer a un ashrama no es perfecto, y a veces todo el mundo lleva miedo, miedo, singularmente en época de tensión y de crisis y de guerra fría, en la cual existe esta manipulación de las ideas y sentimientos de los hombres, y entonces caen en el pesimismo, es en el ashrama donde se aprende, digamos, a discernir claramente la cuestión. Ya sabemos, dentro de un plan esquemático-psicológico de lo que son las naciones de hoy en día, que lo que evita una guerra nuclear es el miedo que se tienen las naciones que poseen bombas atómicas, y no se dan cuenta de este temor que forma parte del contexto de Shamballa, de la misma manera que en el año 1943 los cerebros etéricos de los científicos alemanes fueron destrizados por las fuerzas de la luz para que no pudiesen encontrar la fórmula final que tenía que llevar a la bomba atómica, o a la desintegración del átomo.

Estas son cosas que son históricas, muchos las hemos vivido, hemos participado en trabajos esotéricos sobre esta cuestión, y ahí está el peligro, pero también existe la Voluntad de Sanat Kumara, y de la misma manera que dentro del círculo-no-se-pasa de la Tierra no puede penetrar ningún elemento de fuera del mismo sin permiso de Sanat Kumara. Por lo tanto, esto barrería muchas de las ideas preconcebidas acerca de los extraterrestres. Si penetra un extraterrestre no para dar consejo, será porque son embajadores de otros Sistemas, o de otros Esquemas planetarios dentro del propio Sistema. Hay que tenerlo en cuenta porque el esotérico debe ser muy científico, muy lógico, pero, hablando siempre en el sentido de que realmente existe una fuerza más allá del alcance de los más elevados hombres del planeta, en el sentido espiritual, que ven las cosas como tú decías, que ven el fin desde el principio, y como leen el corazón del hombre sin equivocarse, saben por anticipado el pensamiento de lo que van a hacer, y antes de que lo realicen ya han destruido esta partícula humana que podría alterar los planes del Creador. ¿Comprendéis verdad? Y todos estamos empeñados en esta obra, digamos, de crear los vórtices de energía necesarios para que esta fuerza de Shamballa se pueda distribuir por el mundo correctamente, sin pasar por el peligro, por las tensiones y por las inevitables crisis.

Xavier. — Entonces, tal como decías hace un rato y como decías ayer, ¿se puede considerar que tanto el arquetipo como el egregor son centros de energía?

Vicente. — Sí, naturalmente. El arquetipo, como decía, está en el plano mental, es una figura luminosa, vibrante, que encierra la belleza de cualquier tipo que tiene que tomar forma, entonces,... [*Corte de sonido*]... lo cual es una incógnita porque está distraído. El hombre piensa siempre lo que hizo o lo que hará, no lo que está haciendo, es el error. No se trata de un conflicto del tiempo entre el pasado, el presente y el futuro, sino que el presente, por su cualidad, es el residuo de todo cuanto fuimos en el pasado y al mismo tiempo el trampolín que nos lanza al futuro. Sin embargo, vamos del pasado al futuro sin intermitencias, es la ley del péndulo, no quedamos en el centro, y al no quedar en el centro estamos constantemente discerniendo, discriminando, estableciendo leyes y principios tratando de comprender el alcance de las cosas; naturalmente, estamos en este movimiento de la dualidad, pero el presente es el eje mágico. ¿Por



qué creéis que surgió Agni Yoga? Fue una efusión del 1^{er} Rayo, aunque opere sobre el corazón del iniciado o del discípulo, porque enseña a ver las cosas claramente sin pasar por el conflicto de la elección o por el conflicto de la equivocación, que es lo mismo, porque si el individuo sabe perfectamente que está dentro del corazón e intuye lo que es la realidad, sabrá exactamente lo que debe hacer, ha elevado el instinto a alturas impresionantes. El animal raras veces se equivoca, solamente se equivocan los animales que están en contacto con el hombre, pero, el animal en la selva jamás se equivoca... [*Corte de sonido*]... en el conflicto de elegir entre cualidad y defecto, o entre vicio y virtud, o entre fe y razonamiento, siempre estamos en lo mismo. Entonces, entre la virtud y el vicio existirá indudablemente una zona vacía, que nadie ocupa, que tenía que ocupar el Yo, el discípulo en este caso, porque hablo siempre, como decía, en términos de discipulado. Entonces, cuando hay un equilibrio, cuando ya no se persiguen metas, cuando ya no se está tan enfrascado, digamos, en el hábito de elegir, surge algo nuevo, y este algo nuevo es la paz, es la alegría. La alegría que surge cuando estás ya libre de tener que decidir, de tener que elegir, sabes exactamente donde tienes que ir, no estás tan empeñado en realizar como en querer, porque si quieres intensamente, las cosas se realizan más allá de ti mismo. Me refiero exactamente a esta cuestión, que no es una cuestión para meditar, porque meditando una cuestión la enturbiamos a veces, sólo déjala fluir. En la virtualidad de la atención ya se realiza esto. ¿Os habéis dado cuenta que la atención es voluntad, y no simplemente mente organizada en una cierta dirección? No es la mente que está atenta sino que es la voluntad que obliga a la mente a estar atenta, y en la voluntad que quiere, el corazón que asiente y la mente concreta que ejecuta, se halla el principio de la iniciación, la organización social del futuro, y la realización individual, que tiene como consecuencia una participación activa e inteligente con todos los grupos egóicos a los cuales pertenece.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 27 de Marzo 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 17 de Junio de 2012
